LITORALPRESS

Fecha: 16-11-2024
Medio: El Austral de la Araucanía
Supl. : El Austral de la Araucanía
Tipo: Noticia general
Título: Construyendo el talento del futuro: Expertos resaltan el rol de los técnicos profesionales para el desarrollo del país

Pág. : 22
Cm2: 657,5
VPE: $ 1.021.721

Tiraje: 8.000
Lectoría: 16.000
Favorabilidad: No Definida

DESTINO INNOVACIÓN EPISODIO 49

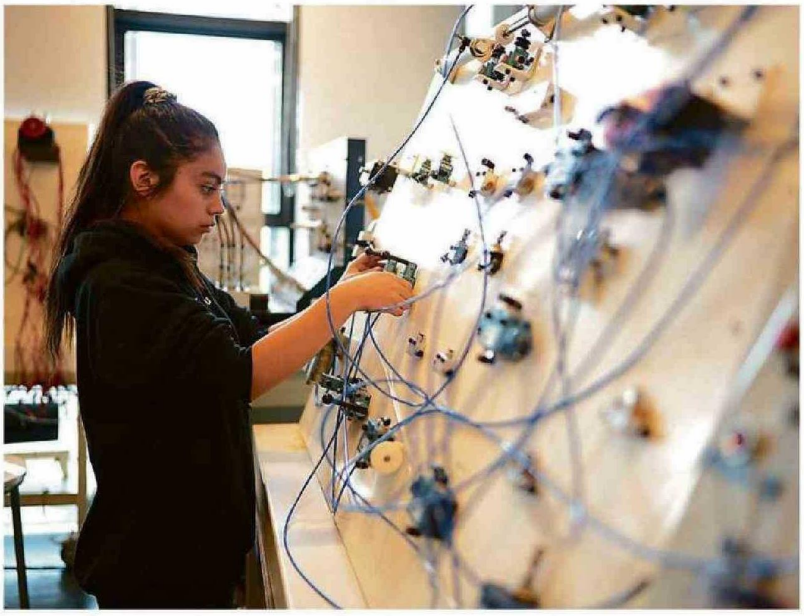
Construyendo el talento del futuro: Expertos resaltan el rol de los técnicos profesionales para el desarrollo del país

CON EL AUSPICIO DE ARAUCO Y AIEP. En el último episodio de Destino Innovación, Felipe Chaparro, director nacional de Innovación y Emprendimiento de AIEP, y Adriana Delpiano, exministra de Educación, analizaron cómo los centros de formación técnica no solo ofrecen una alternativa educativa, sino que representan una innovación en la preparación de los profesionales del mañana, siendo motores de cambio que aportan valor a la sociedad.

En el contexto actual de Chile, la formación de técnicos profesionales se presenta como una necesidad urgente para fortalecer el desarrollo económico y social del país. La rápida evolución tecnológica y los constantes cambios en los sectores productivos demandan una fuerza laboral capacitada en áreas clave como la ingeniería, las tecnologías de la información, la energía, la salud, la construcción y la manufactura.

Según los especialistas, los técnicos profesionales son fundamentales para garantizar que las empresas operen de manera eficiente, que las innovaciones se implementen correctamente y que los procesos industriales sean cada vez más competitivos.

Este fue el tema del episodio 49 de Destino Innovación –conducido por Isidora Undurraga- titulado "Educación técnica: Construyendo el talento del futuro". Allí, Felipe Chaparro, director nacional de Innovación y Emprendimiento de AIEP, y Adriana Delpiano, ex Ministra de Educación, analizaron cómo los centros de formación técnica no solo ofrecen una alternativa educativa, sino que representan una innovación en la preparación de los profesionales del mañana, siendo motores de cambio que aportan valor a la sociedad



ESCANEA ESTE QR EN TU SMARTPHONE PARA VER EL EPISODIO 49 DE DESTINO INNOVACIÓN EN SOYTV.CL

AUSPICIAN:

AIEP de la Universidad Andrés Bello

arauco

AVANCES Y DESAFÍOS

Adriana Delpiano, quien fuera secretaria de Estado en el segundo mandato de la presidenta Michelle Bachelet, reflexionó sobre la transformación de la educación técnico-profesional (ETP) en el país, destacando sus avances y desafíos. A diferencia de la formación científico-humanista, que históricamente había contado con un sistema formal y estructurado, la ETP comenzó como un aprendizaje transmitido de maestro a aprendiz o de padre a hijo.

En Chile –señaló– esta modalidad educativa adquirió formalidad en el siglo XX con la creación de la Universidad Técnica del Estado y las reformas de la década del 60, que consolidaron su integración al sistema escolar chileno. Según Delpiano, "con la creación de la Universidad Técnica del Estado, la educación técnico-profesional se incorporó como una alternativa válida dentro del currículum escolar, convirtiéndose en una opción atractiva para los estudiantes".

En ese sentido, recordó que, a partir de las reformas de Frei Montalva, el sistema educativo chileno se estructuró en dos vías: científico-humanista y técnico-profesional. "Actualmente, cerca del 40% de los estudiantes opta por la ETP, que no solo prepara para el empleo directo, sino que abre la puerta a estudios superiores en áreas técnicas, desde centros de formación técnica hasta institutos profesionales", remarcó, subrayando la importancia de un "continuo formativo" que permita a los estudiantes transitar desde la secundaria hasta niveles superiores, incluyendo estudios de ingeniería.

En palabras de la exministra, "este trayecto educativo busca preparar a los estudiantes para la vida laboral, pero también plantea desafíos de integración entre los distintos niveles".

Para Delpiano, el sistema de educación dual, que combina formación académica con experiencia laboral, cobra cada vez más relevancia. Esta metodología permite a los estudiantes aprender directamente en empresas, dándoles una visión práctica y cercana a las exigencias del mercado. "El sistema dual permite que los estudiantes adquieran experiencia práctica de la mano de profesionales que poseen el conocimiento específico de cada especialidad", señaló. Sin embargo, planteó un reto para la enseñanza de habilidades técnicas en el aula. "Es esencial contar con docentes que no solo sean expertos en su área, sino que también posean habilidades pedagógicas, porque enseñar es un arte", afirmó.

Más allá de las habilidades técnicas, Delpiano enfatizó la importancia de fortalecer competencias ciudadanas y habilidades blandas, indispensables para formar individuos integrales. "La educación debe ver a los estudiantes como personas y ciudadanos, no solo como futuros trabajadores", sostuvo.

PERCEPCIÓN

La exministra destacó además la importancia de cambiar la per-

LITORALPRESS

Fecha: 16-11-2024
Medio: El Austral de la Araucanía
Supl. : El Austral de la Araucanía
Tipo: Noticia general
Título: **Construyendo el talento del futuro: Expertos resaltan el rol de los técnicos profesionales para el desarrollo del país**

Pág. : 23
Cm2: 648,7
VPE: $ 1.008.153

Tiraje: 8.000
Lectoría: 16.000
Favorabilidad: No Definida

cepción de la ETP como una "educación de segunda clase". A su juicio, la realidad indica que ofrece oportunidades únicas de aprendizaje práctico, como en robótica o energías renovables, áreas con alta demanda en sectores como la minería y las energías limpias.

Como ejemplo, señaló la falta de técnicos chilenos especializados en energías renovables, lo que ha obligado al país a contratar expertos extranjeros en regiones del norte. "Chile, con su gran potencial en radiación solar y recursos renovables, debería poder formar a sus propios técnicos para liderar en estas áreas (...) la educación continua debe ser una realidad, y el prestigio de la educación técnica profesional debe crecer", enfatizó.

Delpiano agregó que La ETP ya no se centra únicamente en capacitar a los estudiantes para trabajar en empresas, sino que busca fomentar la creatividad, la autonomía y la resiliencia necesarias para aquellos que desean optar por el autoempleo y la creación de sus propios negocios.

Y si bien –sostuvo– no todos los estudiantes tienen la vocación de ser emprendedores, el sistema educativo debe proveer las herramientas que potencien la creatividad y la mentalidad empresarial de quienes así lo deseen. "Las empresas deben valorar y fomentar la capacidad de innovación de sus equipos, proporcionando oportunidades de formación continua y estimulando la creatividad", aseguró, subrayando que esta formación no debe limitarse a habilidades técnicas: debe incluir competencias transversales como el pensamiento crítico y la resiliencia, indispensables en un mercado que exige versatilidad.

El estudiante técnico, en carreras de ciclos cortos, enfrenta un desafío mayor, ya que debemos proporcionarle la mayor cantidad de herramientas en un tiempo limitado, a diferencia de un estudiante universitario que cursa seis años. En ese sentido, los institutos profesionales tienen un reto importante, y nosotros hemos avanzado mucho en esta área, incorporando en el currículo, por ejemplo, herramientas digitales y de innovación"

Felipe Chaparro, director nacional de Innovación y Emprendimiento de AIEP

Creo que la educación técnica profesional ha representado un avance crucial. Por ejemplo, en el campo, antes los jóvenes aprendían de sus padres o abuelos a regar los cultivos de forma tradicional, desviando canales de agua. Sin embargo, en un país donde el agua es escasa, aprender métodos de riego eficientes como el riego por goteo es una necesidad. Aunque los mayores pueden resistirse al cambio o desconocer estas nuevas técnicas, la educación técnica profesional es clave para responder a estos desafíos"

Adriana Delpiano, exministra de Educación

HABILIDADES

Felipe Chaparro, Director Nacional de Innovación y Emprendimiento de AIEP, destacó los esfuerzos que realiza la institución para formar a los estudiantes técnicos en un entorno que demanda habilidades cada vez más complejas, como la innovación, la colaboración y el manejo de nuevas tecnologías.

En Destino Innovación, profundizó sobre cómo la educación técnica profesional ha evolucionado para enfrentar los nuevos retos del mercado laboral, subrayando la importancia de que los estudiantes sean formados no solo en sus especialidades, sino también en competencias transversales que los habiliten para adaptarse a las exigencias de un mundo cada vez más digitalizado y globalizado.

Chaparro enfatizó que la educación técnica profesional ha jugado un papel crucial en la evolución del trabajo, especialmente en áreas de campo que han incorporado tecnologías avanzadas. Según él, no solo se necesita formar a los estudiantes en su especialidad, sino también dotarlos de habilidades de colaboración, comunicación y, lo más importante, de innovación.

"Hoy día, cualquier formación debe incorporar habilidades que permitan a los estudiantes trabajar en equipo, relacionarse con otros y ser capaces de transmitir ideas. De nada sirve tener a alguien altamente capacitado en una disciplina si no sabe trabajar con otros ni comunicar sus propuestas de manera efectiva", explicó Chaparro. La importancia de este enfoque se destaca en las aulas de AIEP, donde las competencias transversales son parte integral de los planes de estudio.

Además de las habilidades de colaboración e innovación, Chaparro subrayó un cambio fundamental en la formación de los estudiantes: la necesidad de adquirir competencias digitales. A medida que las tecnologías avanzan, el manejo de herramientas digitales, como la inteligencia artificial, se ha convertido en un requisito esencial para quienes ingresan al mundo laboral. "Hoy, un técnico altamente calificado en su especialidad, pero que no maneja herramientas de inteligencia artificial, podría quedarse atrás. Las empresas ya demandan habilidades en IA, y eso es algo que tenemos que incorporar en la formación técnica. No solo se trata de enseñar una disciplina, sino también de preparar a los estudiantes para el futuro digital que ya está presente", señaló Chaparro.

El Director Nacional de Innovación y Emprendimiento de AIEP también reflexionó sobre la necesidad de articular la formación técnica con la educación superior y la formación continua.

En efecto, a través de diversas iniciativas, AIEP busca permitir a los estudiantes continuar su desarrollo profesional mediante la incorporación de nuevas herramientas y habilidades a lo largo de su carrera. Según Chaparro, las articulaciones con universidades y la creación de programas de formación continua permiten a los técnicos seguir desarrollándose sin perder el vínculo con la realidad laboral. "Lo que vemos es que la educación técnica debe ser un proceso continuo. No solo es importante que el estudiante se forme al inicio de su carrera, sino que también se le debe proporcionar herramientas para que continúe creciendo a lo largo de su vida laboral", agregó.

Una de las características distintivas de AIEP es su enfoque territorial. Chaparro destacó que la formación técnica debe responder a las particularidades de cada región, ya que las necesidades del mercado laboral varían dependiendo del contexto local. En este sentido, aseguró, el modelo educativo de la institución está alineado con las demandas específicas de cada territorio, lo que asegura que los egresados sean capaces de integrarse de manera efectiva al entorno productivo y social.

"La formación técnica no puede ser la misma en todas partes. El técnico que se forma en Antofagasta, por ejemplo, tiene que estar preparado para las necesidades del sector productivo de la zona. Lo mismo ocurre en regiones como Los Lagos, donde las demandas del mercado son distintas. Nuestra misión es adaptarnos a esos desafíos", afirmó Chaparro.

También destacó la importancia de la innovación en el proceso educativo, asegurando que la educación técnica debe integrar nuevos métodos de enseñanza que combinen lo teórico con lo práctico. AIEP ha avanzado en este sentido, incorporando herramientas digitales en su currículo y adoptando tecnologías de simulación para permitir que los estudiantes aprendan en un entorno más cercano al mundo real.

"La clave está en ofrecer a los estudiantes un aprendizaje práctico que los prepare para enfrentar los desafíos reales de la industria. Además, las instituciones educativas deben estar constantemente en contacto con el sector productivo para entender qué es lo que realmente necesitan los técnicos. Este diálogo constante asegura que podamos ofrecer una formación de calidad, alineada con las demandas del mercado", concluyó Chaparro.

El Director Nacional de Innovación y Emprendimiento de AIEP también destacó la importancia de la flexibilidad en el proceso de aprendizaje, especialmente en un contexto donde los estudiantes tienen diversas responsabilidades, como el trabajo y la familia.

A su juicio, la pandemia aceleró la adopción de modelos educativos en línea, pero reconoce que aún queda mucho por hacer para mejorar la calidad de la formación a distancia. "Hoy, los estudiantes quieren acceder a la educación desde cualquier lugar. No podemos limitarnos a las clases presenciales. Hay que ofrecer alternativas como la modalidad online y las clases telepresenciales, que permiten a los estudiantes acceder al contenido de manera flexible, sin sacrificar calidad. Esto es fundamental para que los estudiantes puedan equilibrar su vida personal y profesional", señaló.